LA REVELACION

REVISTA ESPIRITISTA.

Año III. | SALE UNA VEZ AL MES. | Núm. 12.

ALICANTE, 20 DE DICIEMBRE DE 1874.

LA VERDADERA LEY. (1)

II.

La religion es el medio que une al hombre con Aquel, ante cuyo solo recuerdo los sábios enmudecen, no encontrando palabras con que definir su esencia misteriosa é impalpable, mientras los *sábios ignorantes* le niegan por ser impotentes para comprender su inconmensurabilísima grandeza. Ser infinito y absoluto en bondad, misericordia y justicia; Amor absolutamente infinito; Causa principal, eterna y creadora de toda perfeccion fuera de su perfeccion propia; Autor del tiempo infinito y del infinito espacio; Actividad, sabiduria y magestad suprema y absoluta: DIOS en fin, ser inmaterial invisible y eterno, absolutamente infinito é infinitamente absoluto.

La adoracion, pues, que debemos tributarle, debe ir encaminada al espíritu y esta adoracion tiene irremisiblememte que prescindir de todo lo humano y terrenal.

Por eso en nuestro anterior artículo terminábamos sentando como principio: que el Bautismo hecho con agua es puramente material y no puede en modo alguno tener intervencion en nada absolutamente, que sea propiedad del espíritu.

Además, la razon y la conciencia nos convencen de que ningun hombre tiene derecho bastante sobre el tierno niño, que viene al mundo para someterle bajo la tutela de ninguna religion. Lo único que compete á este, es entregarle en brazos del poder civil, legalizacion necesaria para presentarse ante el mundo.

Obrando de este modo, sobre eludir la responsabilidad que pesa sobre los que se han valido del momento en que el sér no tenia conciencia de si propio, dejan á este en completa libertad para que, cuando la luz de su razon alumbre sus sentidos, escoja aquella religion que, hablando é impresionando mas á su alma, le preste la fé tan necesaria para cruzar el áspero sendero de la vida, y que, cual faro luminoso, le anuncie el puerto de salvacion, cuando náufrago del agitado mar de las pasiones, haya agotado sus fuerzas y perdido la esperanza!

Variadas y múltiples son las formas bajo las cuales presentan como divino este llamado sacramento, las diferentes religiones que, cual avaros sin conciencia, disputanse en la movediza arena del Circo de la vida, el riquísimo tesoro de la verdad.

¿Cuál de ellas será la verdadera? ¿Cuál la posesora?

Los Brachmanes, al nacer un niño, le propinan un baño en el Ganges, despues de cuya operacion colocan la punta de una plu-

(1) Véase el número anterior.

ma de acero sobre la frente del recien-nacido, rogando fervorosamente á sus divinidades que escriban cosas favorables.

Los sectarios de Zoroastro, luego del nacimiento, busca la madre un *mobeo* (pastor ó sacerdote) para que la proporcione el zumo del *hom*, en el cual empapa un poco de algodon, con el que unta la boca del tierno vástago, despues de lo cual le dá de mamar, lavándole inmediatamente.

Lo mismo que en la religion judia, en la de Osiris es una obligacion religiosa circuncidar á los recien-nacidos.

Los Canadienses le envuelven en una piel de castor, y lo atan á una mesa, despues de haberle lavado.

Los Focciuianos bautizan á los niños arrojándolos tres veces consecutivas en la pila.

Los Orfeistas los lavan con agua tibia; los virginiados por el contrario, los sumergen en una pila de agua fria.

Los católico-romanos, despues de colocar en la boca del niño un grano de sal, le ungen con el aceite de oliva, y concluyen dejando caer sobre su cabeza un chorro de agua sacada de la *santa pila* bautismal.

Todas declaran esplícitamente, que el medio para la purificacion del espíritu solo existe en este ó el otro formulario y estas ó aquellas palabras; porque mientras los romanistas pronuncian el tradicional *yo te bautizo*, los Brahmanes dicen las siguientes palabras:

Señor, nosotros te ofrecemos este infante, descendiente de una tribu santa; ungido con el aceite y purificado con el agua.

Existe en alguna de estas formas la verdad de la purificacion?

Creemos que no: y al abrigar tal creencia, no es que la pasion de secta nos ciegue hasta el punto de no distinguir donde se halla la verdad, sino que, merced al estudio, hace tiempo que convencidos hemos arrojado de nuestra razon y rechazado de nuestra conciencia, este error por ilógico é irracional.

El Bautismo con agua, solo puede admitirse si es practicado por la propia voluntad del individuo, como título para ingresar en una comunidad religiosa, lo mismo que el juramento exigido por una asociacion política.

Pero el verdadero bautismo, aquel que se encamina al perfeccionamiento del alma, ese se consigue por medio del estudio y práctica del amor y de la virtud, único alimento esencial del espíritu humano, y por el cual alcanza dicha perfeccion, vislumbrando á cada momento que trascurre mayores horizontes, que le dan á medida de su desarrollo, un mas completo conocimiento de Dios y de su mision sobre este mundo.

Por eso combatimos que el protestantismo, religion que se jacta de ser imitadora del Cristo, y cuyo norte y brújula dice ser el Nuevo Testamento, patrocine tal absurdo; pues al obrar así, comete una palmaria contradiccion, interpretando en falso el espíritu del Evangelio, y ó son guiados los adeptos de esta secta por una idea innoble, lo cual no creemos, al consentir la celebracion de este *sacramento* en sus iglesias y capillas, y propagar sus beneficios y utilidades bajo el punto de vista espiritual, ó declaran á la faz del mundo que la luz del siglo no ha llegado hasta ellos, y desconocen por completo las enseñanzas del que llaman su Maestro.

Nos hemos desviado un momento del objeto que nos guiaba al comenzar este trabajo, el cual vá encaminado á demostrar muy á la ligera, que ninguna secta ha cumplido hasta hoy con el precepto con que encabezamos nuestro primer artículo.

La secta Romana, olvidada por completo de la caridad, abnegacion, sencillez, mansedumbre, castidad y adoracion de los primeros dias del siglo de Jesucristo, ha convertido el templo en una esposicion de estátuas, mas digno de ser visitado para contemplar los progresos del arte y admirar el lujo y boato de sus decoraciones, que para buscar la tranquilidad del alma, agobiada bajo el peso de los incesantes reveses de la vida.

En vez de hallar en sus iglesias el consejo y la máxima evangélica, que solo hablen de Dios y á él encaminen la atencion del espíritu, vése por aqui y por acullá infinidad de ídolos, personificacion de otros tantos errores, absurdos é hipocresías, revistiéndolo todo

hasta lo mas pueril é insignificante bajo el aspecto mas mundano, del modo que hable mas directamente á la materia.

No tendrás Dioses agenos delante de mi presencia.

No les adorarás ni les prestarás culto..

Así recomendaba la adoracion á Dios el inspirado del Sinaí, y los Romanistas, que á voz en grito sostienen siempre ser ellos los verdaderos intérpretes y sucesores de aquel, hacen caso omiso de tal precepto, inquiriendo en las costumbres de los pueblos esas adoraciones esteriores, borrando de su conciencia el sentimiento hácia el Sér Supremo, é inventando todo ese fárrago de santos y santas, vírgenes, ángeles, arcángeles y serafines, y declarando patron ó protector á cada uno de estos monigotes hasta de la mas insignificante aldea.

Tal desbarajuste ha dado por resultado inmediato el que hoy, despues de catorce siglos de propaganda y prácticas tan absurdas, se vea la conciencia humana completamente desviada del objeto que á este mundo la guiara, encontrándonos con que los que creen en la existencia del Dios de los *infalibilistas,* creen tan solo, porque en su estremada ignorancia, no comprenden otro Dios que el vengativo y cruel, predicado por estos para apoderarse de sus conciencias; y los hombres virtuosos, aquellos augustos séres, que consagran su existencia, para encontrar por medio de la razon y la lógica, el bello ideal que la humanidad presiente en el interior de su alma, viendo la incompatibilidad absoluta que existe entre el Dios que la ciencia les demuestra y el que Roma les predica, lloran en silencio y esperan mejores dias en que, la refulgente cuanto benéfica luz del sol de la verdad alumbre los toscos sentidos del hombre de este miserable planeta, verdadero é insignificante átomo perdido en los valladares del infinito, y unidos todos bajo una sola religion, se abran las puertas de la iglesia universal, dejando á sus espaldas sepultada, bajo los escombros del olvido, á la que hoy sienta sus reales y tiene su *legislador supremo* en la Sodoma del siglo XIX...!

¡Cuán estrecha cuenta tendrán que dar de sus actos, los que, debiendo haber guiado á seguro puerto la nave del espíritu humano, entregada á sus cuidados, han girado el timon y han conducido por espacio de muchos siglos á tantas generaciones en direccion opuesta al norte, que eternamente señala la aguja imantada de la aspiracion del hombre, que sin cesar sueña en hallar las bienaventuradas playas de la tierra de Promision!...

Pero, gracias á la Providencia, que jamás desoye el triste lloro del desgraciado, la nave terrestre combatida por vientos contrarios, y por revueltos mares y borrascosos temporales, ábrese paso por medio de tanto obstáculo y gallarda, velera, á toda popa, está á entrar en un mar mas navegable y mas sereno...!

El Espiritismo es el capitan que la conduce...!

Con ella arribará á seguro puerto

GERÓNIMO MELERO.

A LA HOGUERA...!

Cumpliendo lo que prometimos á nuestros lectores, insertamos á continuacion la flamijera pastoral de que hablábamos en la Miscelánea del número anterior, si bien tenemos la grata satisfaccion de acompañarla con la réplica que publicó el Círculo cristiano espiritista de Lérida, en cuanto tuvo conocimiento de aquella sentencia obispal.

Hé aquí, el célebre documento:

«NOS D. JOSÉ RICART Y SANZ, PRESBÍ*tero, Doctor en Sagrada Teología, Licenciado en Derecho Civil y Canónico, Abogado de los Tribunales Nacionales, Canónigo Penitenciario de la Sta. Iglesia Catedral de esta Ciudad, y por el Ilmo. Dean y Cabildo de la misma Sta. Iglesia, Vicario General Capitular, Provisor, Gobernador Eclesiástico,* SEDE VACANTE, *de esta Diócesis, etc. etc.* (1)

---

(1) ¡Cuánta humildad! Entre ese fárrago de empleos, no encontramos nada de lo que puede revelar al cristiano. Satánico orgullo, mas no caridad.

Á nuestros amados Diocesanos paz y gracia en el Señor.

Spiritus autem manifeste dicit, quia in novissimis temporibus discedent quidam á fide attendentes spiritibus erroris et doctrinis dæmoniorum;

In hipocrisi loquentium mendaciun et cauteriatam habentium suam constientiam. Apostolus ad Timotheum, ep. 1.ª cap. 4.° v.v. 1.° et 2.°

Mas el espíritu manifiestamente dice, que en los postrimeros tiempos apostatarán algunos de la fé, dando oidos á espíritus de error y á doctrinas de demonios, que con hipocresía hablarán mentira, y que tendrán cauterizada su conciencia. (1)

«Amonesta, Carísimos Hermanos, el Apóstol S. Pablo en la primera carta á su amado discípulo Timotheo que vigile y trabaje sin descanso en preservar la Grey que tiene con-

---

(1) Al tratar de combatir una filosofía como la espiritista ¿puede darse mayor descoco, que traer á cuento la sentencia mas firme contra el Romanismo, su acusacion más tremenda? ¿Quiénes son los que han *apostatado de la fé*, segun previó la clara inteligencia que iluminaba al espíritu de San Pablo, por medio de la revelacion? Los que creen ardientemente en Dios y en la pura doctrina de Cristo, los que aman al prógimo sin distincion de secta y nacionalidad, los que adoran al Creador segun el mandamiento de Jesús, en espíritu y en verdad, ó los que especulan y trafican con las cosas santas, los que desvirtúan la bondad de la doctrina cristiana, los que hacinan supersticiones é idolatrías, constituyendos falsos dogmas, los que aborrecen y detestan á los hombres que tienen otra creencia, y los que idolatran á millones de becerros de oro, con tan grosero y bajo fanatismo, que encendería de coraje al mismo Moisés, si nuevamente bajara del monte Sinaí con las tablas de la Ley, que ha roto el jesuitismo?

¿Quiénes, los que han *dado oidos al error y á doctrinas de demonios*? Los que reconocen la perfectibilidad del hombre mostrándole el infinito espacio lleno de innumerables mundos (*En la casa de mí Padre hay muchas moradas*, señor Vicario), como peldaños de la escalera sin fin, por donde ha de ascender en busca de mayor felicidad, de mas gozo en Dios; los que redimen de la esclavitud del infierno, horrible hegemonía del alma cristiana, probando que no existe el ángel rebelde que se mofa de los atributos divinos y niega la Misericordia del Padre; los que demuestran su falibilidad y el relativo progreso en todas las esferas de la vida, aliando la ciencia y la religion, la libertad y la autoridad, lo uno y lo vario, como armonía necesaria para la nueva etapa que ha de emprender la humanidad de nuestro planeta, síntesis de la diversidad de aspiraciones que guiaron al filósofo, al sábio, al teólogo, al político y al artista, en el terreno de los hechos, impelidos por los principios sistemáticos de todas las escuelas; ó los que niegan al hombre el mérito de sus obras, sacrificando á un Dios para remediar los pecados de sus hijos; los que determinan la existencia del espíritu á la corta estancia del sér en la Tierra y á la necia beatitud del Cielo, mil veces peor que el mas duro castigo inventado por la Iglesia en su *santa* Inquisicion, ó á la perdicion eterna entre el fuego plutoniano, alimentado tan solo por el ódio irreconciliable de los sacerdotes, que á sí propios se conceden el privilegio de ser los mejores y mas sábios, los únicos dispensadores de la gracia, los poseedores de la *verdad* (¡!) los redimidos por Cristo, los maestros del libro universal, del Evangelio, y los que ¡locos! han coronado la impía obra que levantaron con los huesos de tanto mártir de su intransigencia religiosa, con la archi-bufa declaracion del último Concilio, con la infalibilidad papal, consagracion perfecta de la existencia del *Ante-Cristo* en la persona de Pio IX?

¿Quiénes, los que *hipócritamente hablan mentira y tienen cauterizada su conciencia*? Los que sencillos propagan su doctrina sin ninguna autoridad ni imposicion, tan solo persuadiendo por el ejemplo y la palabra, por el *hecho* y la razon, despertando la conciencia para fortificar la fé con la virtud y el saber, únicos caminos que á Dios conducen; los que persiguen su ideal sin víctimas ni verdugos, sin falsos oropeles, sin mácula, sin estafas, sin derechos de pié de altar y estola, sin insultante lujo y provocador orgullo; ó los que llenos de pomposos títulos y cargados de churriguerescos trajes, predican en el siglo XIX como en el de las cruzadas, la impía guerra contra los infieles y los revolucionarios; los que excomulgan el ferro-carril y hasta el telégrafo, para servirse mas tarde del monstruoso carro y del diabólico alambre, hasta el punto de dar absoluciones

fiada, de los errores de los hereges, armándose con el escudo de la sana doctrina. Ha sido siempre y en todos tiempos, desde el principio del cristianismo, el plan de los sectarios para introducir é inocular sus errores, valerse del especioso pretesto(1) de reformar y de poseer ellos solos la sana doctrina, presentándose en público con un esterior de piedad que cautiva, para ilusionar y pervertir á los incautos y sencillos. Lo que el Apóstol predijo en la citada Carta, ha tenido su perfecto cumplimiento en el trascurso de los tiempos, y lo tendrá indefectiblemente hasta la consumacion de los siglos. Fijad, C. H., vuestra atencion en lo que con el mas profundo dolor podeis observar en nuestros dias y de seguro os convencereis que ha sido tal el incremento de las heregias, que sino estuviera de por medio la divina promesa, habia (2) de quedar muy quebrantada la fé católica, y socabada la Piedra sobre la que edificó Jesucristo su Iglesia.

Entre las diversas sectas que se han colocado en oposicion á la fé católica, solo me ceñiré á la escuela espiritista, que por desgracia(1) tiene abierta cátedra de proselitismo en esta religiosa Ciudad, jactándose de ser ella sola la depositaria de la verdad. Desde su funesta aparicion, creiamos que, asi como en otra época el magnetismo, pasaria cual meteoro sin dejar huellas de su existencia é influjo maligno en las creencias de nuestros diocesanos. Pero ingénuamente confesamos, que hemos sido demasiado cándidos, (2) porque

---

y bendiciones *eléctricas* (¿..?); los que mistifican y engañan al pueblo con milagros de sacristía y mandamientos de hombres, tasando el perdon de los crímenes, vendiendo bulas *di componenda* —para arreglar casos de conciencia—y *vistiéndose con pieles de oveja, siendo por dentro lobos robadores*? ¿Quiénes son los aludidos por el Apóstol, señor Presbítero? Los católicos, apostólicos y romanos! A estos, pues, debiera dirigirse el celo de su Ilma., si cabe el tratamiento aristocrático en un humilde servidor de Dios y discípulo de Cristo, y no á los que cumplen, en cuanto pueden, con sus deberes cristianos.

(1) Nos parece, Sr. Doctor, que el tal pretesto ha sido de la Iglesia infalible, que, en nombre de la inmutable *verdad*, ha excomulgado, perseguido y quemado á los defensores de las doctrinas heréticas. Si tenian razon, haberles dejado; pues la fé no puede ser vencida por la fuerza, y si no tenian razon haberles dejado tambien; porque la noche del error desaparece con la presencia de la luz de la verdad.

(2) Ese *habia*, un casi condicional y un tanto futuro, habeislo de hacer, querido Dean, muy presente: pues nos parece que los tiempos han llegado ya, y que el Templo se derrumba, como deseaba Jesucristo. La *Piedra*, sobre la que edificó el Maestro, no se puede socabar; porque es la *fé* cristiana, pura, progresiva, grande, de todos los tiempos y lugares. Lo que se derrumba y cae es el poder que no ejerció Pedro, es el Papado, esa aristocracia clerical, mezcla de lo divino con lo humano; ese poder bizantino y teocrático, que ha deshonrado al mundo con sus prodigalidades, su fastuosidad, sus crímenes y su tráfico. Señor Licenciado, queme V. las pruebas, la historia; porque de lo contrario, poco adelanta V. con quemar un libro!

(1) Y á fé, que tiene su Ilma. razon, Sr. Canónigo Penitenciario, al calificar de *desgracia* la propaganda del Espiritismo; porque enseña quiénes son los sacerdotes pagados, las religiones positivas, y esto es una calamidad, si, señor Penitenciario y Canónigo, una calamidad que hará mermar poco á poco el ganado que apacentaba su Ilma!

(2) Oh! ilusiones engañosas, livianas como el placer! Esas fueron tambien las ilusiones que que acarició *El Semanario Católico* de esta capital. Con mística creencia y con acento profético, dijo: que en Alicante pasaria el Espiritismo como una nube de verano. Y la nube se estaciona, se estiende, toma cuerpo, y poco á poco refrigera con su abundante rocio al ardiente espíritu, que moria abrasado por la sed de verdad, que no encontraba en los áridos campos de la teología. Pero, cándidos, como dice muy bien y confiesa su Ilma., Sr. Gobernador Eclesiástico—en verdad que la palabrilla no nos satisface. ¡Un Gobernador eclesiástico! La persuasion no es el mandato; quien manda no ruega, y sacerdote y gobernador están repeliéndose, rábian de verse juntos: ó gobernador sin sacerdocio ó sacerdote sin gobernacion!—la *realidad* ha fascinado á los espíritus ávidos de *novedad*! ¡Cuánta razon asiste

desde luego ha principiado á constituirse y funcionar un círculo espiritista, afiliándose algunas personas de ambos sexos, impulsadas segurarамente las mas de un vértigo de novedad, y curiosidad en lo queatañe á las evocaciones y comunicaciones de los espíritus, de suerte que habiendo en ellas algo de realidad, no pueden menos de merecer la execrable calificacion de supersticiones diabólicas. Efecto sin duda del plan acordado en los conciliábulos espiritistas ha sido el proyecto de propaganda por medio de la prensa, publicando sin demora un libro intitulado «Roma y el Evangelio»: tan pronto como ha llegado á nuestras manos, al leer su prólogo, ya se descubre todo el *virus* que entraña, así es que en cumplimiento de nuestro ministerio pastoral nombramos para su exámen y censura una comision de sábios Teólogos, personas distinguidas y notables por sus vastos conocimientos teológicos y hermenéuticos. Tan ilustrada comision nada nos ha dejado que desear, y en su razonada censura se hallan calificadas muchas proposiciones de heréticas, blasfemas, cismáticas, inductivas á la libre interpretacion de las Sagradas Escrituras, calumniosas y depresivas del Supremo Magisterio infalible (1) de la Iglesia Católica, de modo que con toda verdad puede asegurarse, que tal libro es propiamente un repertorio de errores antiguos y modernos.

No es nuestro propósito, C. H., descender en este lugar á su refutacion, (2) apoyán-

———

á su Ilma., señor futuro prelado! La realidad fascina, y hartos los diocesanos de buscar realidad, en la insulsa misa, donde suele mascullarse un mal latin que nadie oye ni entiende; en el estólido bautismo, estemporáneo remojon que nada dice y que compromete menos por la ausencia de la voluntad del catecúmeno; en la confirmacion ridícula, que nada esplica, porque tampoco hay edad para comprender el laberinto de tanto formulario vano; en la confesion auricular, especie de coto real do solo caza el listo célibe que gasta coronilla y cuyo rastro queda muchas veces regado con sangre y lágrimas, para aumentar mas aun si cabe la prevencion natural que se tiene á esta inquisidora costumbre, empleada por la iglesia para estender su dominio sobre el cuerpo y la conciencia; en la infantil comedia de la comunion, donde se hacen prodigiosos ensayos de *teofagía*—permítanos su Ilma., Sr. Abogado, la palabreja—haciendo tragar, *velis nolis*, á los pobres *fieles* una de las innumerables ediciones de Dios, fabricadas *ipso-facto* por el *fiat deus* del sacristan de la parroquia; en la extrema-uncion milagrera, especie de pasaporte al óleo, que haria morir de risa á muchos pacientes, si ya no estuvieran en realidad cadáveres, porque la idea de la untura es digna de la iglesia infalible, ¡cómo si el cuerpo tuviere que pasar por estrecho agujero para salvarse! en las órdenes sacerdotales, especie de casta privilegiada, que siendo *casta* hace casta..! y donde la imposicion de manos no se esplica, habiendo perdido los modernos fariseos la fé y la pureza de costumbres de los Apóstoles y santos de los primeros siglos; en las fórmulas, arras, trebejos y tarifas del sacramento matrimonial, cuyo intrínseco valor publicó la iglesia, desatando por el vil y miserable interés á los poderosos que ató, arrastrándose ante el poder de los grandes y de los reyes: y no encontrando la realidad en esta peregrinacion al rededor de la iglesia, la buscaron en el Espiritismo, y en él la hallaron, donde hay novedad tan necesaria á los que han presenciado largo tiempo los entierros y oficios de difuntos, escuetas socaliñas, cuyas monótonas salmodias nada dicen y á nada convidan.

(1) Libre interpretacion de las Escrituras! Hé aqui, Ilmo. Sr. Vicario general, lo que mas escuece y lastima, lo que mas sienten los doctores de la ley: que el hombre se emancipe de su tutela, que su razon razone por su cuenta y no quieran recibir el trabajo hecho y amasado, el sofisma en forma de verdad, el dogma religioso. Magisterio infalible! Si tantos perjuicios no causara, si tanto no influyera aun entre los ignorantes las palabras de los ungidos, de los que ha distinguido el traje y la costumbre, creános su Ilma., Sr. Canónigo, que nos reiríamos mucho del magisterio infalible de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana...!

(2) Gracias que nos deja respirar S. S. sinó fuera cosa de morirse!

Pero mas vale afirmar porque sí, dejando á los que quieran conocer las razones que se omiten, libertad para consultar antes miles de volúmenes in-fólio, donde se prueba que la infalibilidad es una farsa y el dogma el resultado de maquinaciones indignas.

dola en multitud de testimonios no menos luminosos que irrecusables de las Sagradas Escrituras, Tradicion, Concilios ecuménicos, Santos Padres y razones teológicas que puede consultarse en los mas célebres escritores de controversia católica: es lo bastante para vuestro conocimiento (1) consignar aquí someramente; que en dicho libro acepta el círculo espiritista el *arrianismo*, que no reconoce la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo hijo de Dios vivo (2) —el *racionalismo*, proclamando la Supremacía absoluta de la razon y rechazando todo lo sobrenatural y revelado —el *protestantismo*, admitiendo como única regla el espíritu privado y libre exámen: además prohija la escuela espiritista otros errores, admitiendo como personal en Adan el pecado original, (1) sin que descienda y se

---

(1) Justo; para quienes son esas ovejas, que tranquilamente pacen confiadas en la guarda de tan buen Pastor como es el Sr. Vicario general y Sede vacante, nada importa que *in pectore* guarde su Ilma. las razones, y que solo aparezca el caprichoso escarceo hecho en el libro «Roma y el Evangelio» por quienes aborrecen la idea que en él se pretende propagar, calificando á placer sus opiniones, concediendo *gratis et amore* el humilde *ordeno y mando*, el imperioso y amenazador consejo: *no comais, no comais, que eso es veneno.* ¡Aquellos corderillos no descarriados aun del aprisco, temerosos de la honda y del cayado y del horrendo sacrificio, no se atreverán á buscar otro alimento que el que les ha señalado su Ilma.; pero sus ojos, fíjese su Ilma., se pondrán cada vez mas tristes y morirán, si, morirán de hipocondria, de indigestion, de atrofia, de anquilosis, por la monotonia é inaccion á que se les condena!

(2) Cómo cometer ese pecado, apreciabilísimo doctor? Reconocer á Jesucristo como Dios, fuera dejar al Universo sin órden, sin ley, sin armonia, abandonándolo al des-gobierno del «acaso;» era aceptar que el absurdo pudiera tomar forma, que la causa directriz se convirtiera en secundaria rueda de la gran máquina celeste. El Sér absoluto é infinito, único, inmutable y eterno, no puede individualizarse, encarnando en un organismo relativamente pobre de belleza para lo verdaderamente bello, ni encerrarse en tan pequeña esfera. Es ilimitado, y si por salvar y redimir al hombre de este pequeño planeta, que boga por el espacio sin fin, con la importancia relativa que tiene para nosotros uno de los imperceptibles átomos que nos envuelven y que nos revela el rayo de sol, hubiese tenido que sacrificarse el Todopoderoso, demostrado hubiera con tal hecho su pequeñez, su ignorancia, su torpeza y su falibilidad! Mas no; Dios no es como los Papas, que hoy defienden una cosa para condenarla mañana, estinguiendo el jesuitismo para resucitarle luego. Dios, Sr. Presbítero, abogado, canónigo y dean, no puede dejar de serlo, es *imposible* para Él que tanto puede! Por que hacerle nacer en la Tierra mas ó menos *milagrosamente*, es empequeñecerle y obligarle á representar un papel indigno de Él, que lo es Todo. Quién tan pobre y mezquina idea tiene del Sér Supremo, no lo conoce, no lo concibe, no lo adora, no sabe lo que és!

(1) La inagotable fuente, la mina sin fin, cuyo rico filon ha sabido esplotar la Iglesia romana, ha sido sin disputa, ese dogma importado del Asia, la existencia real de la dualidad del bien y del mal. Nosotros, querido é Ilustrísimo dean, no podemos ofender al Padre, creyéndole mas injusto aun que algunos hombres vengativos, que se sacian coléricos en los hijos de sus enemigos, ni admitir tampoco que el pecado se trasmita por la generacion; encontramos mas natural ser inmaculados de aquel pecado, y de todos los que no hemos cometido, como há poco libró la Iglesia á María de tan falsa herencia. Mientras tengan que calentarse los socorridos pucheros de los curas, al calor del Purgatorio—desconocido pais, que como su Ilustrísima sabe, no estaba en la Carta evangélica—y preste miedo la amenaza del Infierno eterno, con su fuego *voraz* que no *quema*—porque si quemara, rápida fuera la existencia pasada allí—seguros estamos, Ilustrísimo Sr. Licenciado, que no aceptaria la Iglesia lo que dice la *letra* de la Biblia, pero no su espíritu.

El infierno, el purgatorio y el limbo—última isla que faltaba descubrir para armonizar el sistema alrededor del cual gira la especulacion—son supercherias provechosas, convenidas en concilios, cuyas actas, su Ilustrisima lo sabe perfectamente, escandalizarian á muchos. El pecado es personal, Sr. letrado, y la pena en proporcion al delito. Nadie debe sufrir condena que

trasmita desde él á sus descendientes; se atribuyen á nuestros propios merecimientos la Redencion que obró el Hombre Dios derramando su preciosísima Sangre; se niega la indifectibilidad de la Iglesia Católica, (1) y la infabilidad de su cabeza visible el

no merezca ni ser penado por faltas que cometieron otros; esto es rudimentario en materia de derecho; y si esto lo acepta el hombre y lo niega la Justicia divina, segun lo que sostiene su Ilustrísima, docto en materias dogmáticas, no fuera colocar á Dios mas bajo que el nivel moral é intelectual del hombre y dar el derecho indispensable á negarle superioridad alguna, acusándole por hacer llevar cruces no merecidas? Medite su Ilustrisima y conocerá que está en un grandísimo error; porque cada cual se redime á si mismo por su arrepentimiento, resignacion en las pruebas que mereció, victoria sobre el vicio y obras de virtud.

(1) La Iglesia católica pasará, como pasó al panteon de la historia, el poder temporal de los Césares con tiara, como desaparecerá bien pronto el escaso poder espiritual que queda en ¡manos de ese viejo epiléptico, sostenido en vida para representar la lenta, pero creciente agonia, del Pontificado! Esto matará aquello, dijo Victor Hugo; y la profecía se cumple, Ilustrísimo señor, El libro mata la Iglesia-teatro, la Iglesia-bolsa, donde todo se cotiza; porque el libro es mas universal, mas humano, mas grande, mas espirltual, mas divino, y la *infalibidad* concedida á los *Santos Padres*, tras tantas miserias, consignadas en los anales históricos, es el golpe de gracia asestado á la cabeza del catolicismo agonizante, para que acabe pronto; es un ariete destructor, puesto en manos de la Revolucion, para que derribe pronto ese obstáculo tradicional del progreso!

La locura de la Iglesia no tiene límites; vé su ruina y trata de vivir á todo trance; pero en vano, sus dias están contados, Ilustrísimo señor Vicario! La nécia afirmacion há poco hecha por un obispo aleman en su catecismo de que *el Papa, es el* Supremo legislador del Universo, hace reir hasta los niños que van á la escuela! SUPREMO... y no puede con sus años y sus achaques! ¡Pobre viejo! Eclipsado ya para siempre su tiránico poder, no legisla para el pueblo que sufrió sus ukases pontificiales, no domina su gastado organismo, que lucha ya por abandonar la pesada carga de un fanático, y todavia lo en-

Romano Pontífice, *in rebus fidei et morum*: se desecha la verdadera resurreccion de la carne, (1) la existencia de Satanás, que como un rayo cayó del cielo, (2) la eternidad

diosan hasta este punto! Horrible caricatura de la divinidad, Ilustrisimo presbítero!

(1) La resurreccion de la *carne*! Y teniendo tantos ilustres títulos, aboga su Ilustrísima por tan mala causa? La letra mata y el espiritu vivifica, Sr. Penitenciario. Si existiera el milagro, lo cual es imposible—porque no hay nada sobrenatural, nada que pueda estar fuera de la naturaleza—la carne resucitada seria el milagro de los milagros. Esa figura que simboliza la existencia del espíritu despues de la muerte, es la imágen de la vida real; pero á qué cansarnos, si un Doctor en *sagrada* teologia debe saberlo? Ilustrísimo Sr. D. José Ricart, la verdad solo triunfa, el error perece!

(2) Blasfemia horrible! Satanás cayendo del cielo con la velocidad del rayo! Luego, ilustrísimo Sr. Doctor, la virtud truécase en vicio; el amor puro, en inconciliable ódio; la verdad, en mentira; el saber, en ignorancia; Dios, en diablo..! Parécenos que, siendo demasiado pigmeos los católicos, ansiaron escalar el cielo, y no logrando llegar á sus serenas regiones, lo falsificaron, confeccionando uno nuevo, flamante, para todos usos; pero... pequeño, ruin y malo como la intencion que les guió! Perdónenos su ilustrísima, si somos severos. Si es ángel, cómo es demonio? Si era bueno, cómo se trasformó en malo? Falsedad insigne, torpeza sin igual, que no podrian probar todos los teólogos del mundo, y dispense su ilustrísima, si, con gobernacion y todo, lo incluimos en el número de los impotentes! Dios es el único infalible, el que *no puede*,—¿comprende su ilustrísima esta limitacion de la potencia divina?—equivocarse. Admitamos, por un solo momento, un absurdo, un privilegio odioso, como todo lo que no está basado en justicia: que el Eterno de *ab-initio* hubiera creado á los ángeles; seguro es, que al salir de las manos del gran Artífice, hubieran sido *perfectos*. Cómo aceptar, que muchos dieron gato por liebre, y se sublevaron contra el poder del Omnipotente? Eso es un cuento, una fábula, y que hoy serviria de epigrama para zaherir las insurrecciones militares; pero nada tiene que ver con la grandeza del Padre.

Nuestra teoria es mas aceptable; los espíritus

de las penas, y otros y otros errores que seria prolijo enumerar. Este es el cuadro desgarrador (1) en que se ve dibujado á grandes rasgos el espiritismo; esta es la secta que, para seducir incautos, se jacta de recibir sus inspiracines y comunicaciones espiritistas desde la region de la luz que ellos se han forjado.

No hay que dudarlo, C. H., el plan nefando, trazado por la escuela espiritista, es atacar á la Iglesia Católica y sus dogmas, presentando á Roma, cabeza y centro del Catolicismo, como antitética al Evangelio; (2) se atreven con el mayor descaro asegurar que ha adulterado Roma las verdades contenidas en el mismo, y bajo este supuesto lleno de falsedades y calumnias, proclaman como una consecuencia lógica su] emancipacion de la Iglesia Romana, fundando otra que adopte en lugar del símbolo de los [Apóstoles el nuevo credo espiritista.

Finalmente, antes de terminar la presente carta pastoral, os rogamos encarecidamente no os *dejeis fascinar ni engañar con sublimidad de palabras* segun escribia el Apóstol á los Colosenses; *sino que arraigados y sobreedificados en Jesucristo y fortificados en la fé estad sobre aviso para que ninguno os engañe con filosofías y vanos sofismas.* (1) *No os asemejeis á los párvulos que fluctúan, ni os dejeis arrastrar de todo viento de doctrina por la malignidad de los hombres que engañan con astucia para propalar el error.* Así escribia tambien á los de Efeso el mismo Apóstol para preservarlos de los errores que se inoculaban en los fieles de aquella ciudad: esta ha de ser la conducta que habeis de guardar en estos tiempos de prueba, mis amados diocesanos, para no apartaros un punto de la fé y doctrina Católica que profesaron nuestros padres.

Con el fin, pues, que os preserveis, H. C., de esa levadura farisaico—espiritista con la que intentan los nuevos reformadores corromper la fé católica, no podemos prescindir en cumplimiento de nuestro Oficio pastoral CONDENAR COMO CONDENAMOS, el libro intitulado «Roma y el Evangelio» publicado por el círculo—cristiano—espiritista de esta ciudad, por contener proposiciones heréticas, blasfemas, cismáticas, inductivas á la interpretacion privada de las Sagradas Escrituras, calumniosas é injuriosas al Supremo Pontificado y al Sacerdocio católico, y en su consecuencia «prohibimos» á todos nuestros

---

son creados sencillos ó ignorantes: el que á través del trabajo, llega á ser ángel por su virtud y sabiduría, no pierde nunca lo que consiguió, no retrocede, sino que adelanta sin cesar hácia la Perfeccion absoluta, sin poseerla jamás; el que se detiene ante la prueba y se encenega en el vicio, vuelve una y mil veces á sufrir en sucesivas encarnaciones, hasta que abandone el error y acepte la verdad; porque el Padre le espera seguro que vencerá, y le ayuda con la asistencia de innumerables ángeles que le inspiran el bien y el sacrificio. Él puede estar descarriado miles de años; pero ¿qué es esto para la eternidad, ilustrísimo Sr. Vicario? No se pierde ni uno solo de los hijos de Dios, todos se redimen mas ó menos tarde. El pecado de Adan y la caida de Satanás, son imágenes, giros de un lenguaje vivo, para herir la imaginacion de los pueblos antiguos. Si fuera realmente así, no existiria Dios!

(1) Desgarrador es en verdad, el cuadro que hemos bosquejado en estas cansadas notas. Pero á lo que se vé, no lo presenta el Espiritismo, ilustrísimo Canónigo, sino esa secta religiosa y fanática, que no tiene ya inspiracion; que está obsesada y poseida—como ella entiende—del demonio de la cólera. Ya no tiene luz, todos sus dogmas son sombras producidas por los males que sembró.

(2) Sí, ilustrísimo señor, el adagio lo dice: *Roma veduta, fede perduta!* El adelanto moderno nos ha hecho conocer á Roma, y toda Europa se emancipa de aquella sentina del vicio, de la Roma clerical, que está cayendo en medio de la animadversion de todos los pueblos. Sí, es cierto; Roma y el Evangelio son dos cosas antitéticas: la soberbia no vá unida á la humildad! Si quereis pruebas, pedidlas y os las daremos, que por desgracia, ha funcionado mucho tiempo el poder temporal y el falso espiritual que se abrogaron los obispos de la Roma cesariana!

(1) Eso, ilustrísimo señor, que cuiden de lo mucho que la iglesia *se engaña y les engaña.*

diocesanos leer y retener el precitado libro, (1) quedan lo obligados *sub gravi*, sino quieren incurrir en las censuras y demás penas eclesiásticas, á hacer entrega de los ejemplares á nuestra Autoridad, ó á los respectivos Párrocos y confesores con el fin de inutilizarlos, ó entregarlos á las llamas, (2) como practicó el Apóstol S. Pablo con los escritos pestilenciales é irreligiosos que se diseminaban en la ciudad de Efeso.

Dada en Lérida, á siete de Noviembre de 1874.

Dr. José Ricart Vicario Capitular.

Por mandado de su Señoría,

Mariano García, Pbro. Secretario.

(1) A esto ha venido á parar toda la evangélica dulzura del cristianismo, á *prohibir* leer libros que hablan del alma y de Dios!

(2) Si esto lo hiciera su ilustrísima con los libros molinistas y demás gente farisáico-jesuítica, comprenderíamos su celo; porque es inmoral la doctrina que propagan estos perversos hombres; pero hacer lo contrario, decretando la estincion por las llamas de lo que se há escrito en bien de la humanidad, propagando el cristianismo puro, es un crimen, ilustrísimo señor Abogado, crimen que pesará eternamente sobre su conciencia, hasta que por el sufrimiento se redima de él...!

Que quiera la iglesia ó no, el Espiritismo seguirá su asombroso crecimiento y redimirá al hombre del pecado y de la ignorancia.

Quemad, Ilmo, señor; quemad los libros espiritistas, mientras se reimprimen los *Libros de oro*; quemad sin tasa, para que no se pueda combatir el escándalo y la vergüenza que de sobra encuentra el mundo en los libros religiosos! No importa, perecereis en la empresa; la idea es inmaterial, incombustible, y de nuevo se equivocará la infalibilidad clerical. Ayer quemó la Reforma; y ella creció y vivió para asestar al verdugo los sendos golpes que dá Prusia; hoy se quema de nuevo, y se escapa la doctrina del voraz elemento para propagarse por todos los ámbitos de la tierra. Quemad, Sr. Abogado, y así llamareis la atencion y nos pondreis á prueba. El humo se vá, el rescoldo queda. Allí se esconde lo que tanto teme su ilustrísima; pero su impotencia es tanta, que le es imposible hacerla desaparecer....!!

De propósito no hemos puesto de relieve las mentiras lícitas que dice el Ilmo. Sr. don José Ricart, porque de ello se encargan nuestros hermanos de Lérida. Véanlo nuestros abonados:

EL CÍRCULO CRISTIANO ESPIRITISTA DE LÉRIDA

AL PÚBLICO.

«Ignoramos, estimado lector, si has visto ó no la Carta Pastoral que á sus diocesanos dirigió el Gobernador Eclesiástico de Lérida con fecha siete de los corrientes, condenando á las llamas el libro que nosotros publicamos, intitulado *Roma y el Evangelio*, y prohibiendo su lectura. Nosotros hubiésemos deseado que la precitada Pastoral corriese con profusion de mano en mano, y aun con este objeto intentamos procurarnos algunas docenas de ejemplares; mas no nos fué posible adquirirlas, y hubimos de contentarnos con dar á leer los pocos ejemplares que tuvimos la suerte de obtener. Dia llegará, Dios mediante, en que publiquemos la Carta Pastoral al frente de la segunda edicion de *Roma y el Evangelio*.

No pensábamos ocuparnos tan pronto del notabilísimo trabajo de nuestro Vicario General Capitular: teníamos entendido que al par de la Pastoral se estaba escribiendo, no sin sudores y fatigas, un folleto ó libro en refutacion de *Roma y el Evangelio*, y habíamos resuelto ocuparnos á la vez de ambas producciones; mas como los dias pasan y la Pastoral se olvida, mientras llega la deseada y pregonada refutacion, digamos cuatro palabras, como refrescando al público la memoria, sobre la carta del señor Provisor Eclesiástico.

Tú juzgarás, piadoso lector, que la Autoridad Eclesiástica habrá condenado nuestro libro á las llamas por los errores en sus páginas vertidos,—y así parece que debia suceder,—y jamás sospecharás que en una Carta Pastoral puedan inventarse errores para tener la pueril satisfaccion de condenarlos: una Pastoral es una cosa muy séria y

muy grave, y ¿cómo ha de ser lícito suponer que todo un Vicario General Capitular se permita dar á sus diocesanos gato por liebre, tratándose de la salvacion de las almas? Parece increible que tal suceda, y sin embargo sucede: fíjate bien, católico lector, en las inocentes mentirillas eclesiásticas que vamos á poner de manifiesto.

Primera. Dice la Pastoral que la escuela espiritista se jacta de ser ella sola la depositaria de la verdad. ¿Dónde establece semejante asercion la escuela espiritista? En ninguna parte. El único depositario de la verdad absoluta, es Dios, y todos los hombres, desde el Papa inclusive hasta el más humilde de los mortales, son falibles: así lo atestigua S. Pablo, y esto es lo que la escuela espiritista cree y establece.

Segunda. Añade la Pastoral que en *Roma y el Evangelio* se proclama la supremacía absoluta de la razon. ¿En qué capítulo? ¿en qué página? ¿en qué línea? La pastoral no lo dice, porque no lo puede decir; porque no encontrará ninguna palabra en apoyo de su afirmacion, cuando hay capítulos enteros de dicho libro dedicados á demostrar que la razon no basta como única ley de las acciones humanas.

Tercera. Afirma tambien que el Círculo Cristiano Espiritista rechaza en el libro toda revelacion. ¿Si se habrá propuesto el señor Provisor Eclesiástico decírselo todo al revés á sus cándidos diocesanos? Se necesita toda la frescura imaginable para asegurar que niegan toda revelacion los que aceptan el Evangelio como inspiracion divina y dedican nada menos que la mitad del libro, condenado en la Pastoral, á la reproduccion de verdades reveladas.

Cuarta. Añade la Carta que en *Roma y el Evangelio* se acepta el Protestantismo. Perdonamos al buen Vicario General la injuria que nos hace cuando asegura que transigimos con una secta que allá se vá con la romana en eso de esplotar la religion de Cristo. Esplótenla mientras haya crédulos é ignorantes; mas no nos hagan solidarios de su mercantilismo y abusos.

Quinta. Añade tambien que admitimos como personal en Adan el pecado original. Esto tampoco, señor provisor. Para nosotros Adan es una alegoría y no una personalidad: ¿podríamos, pues, sin pecar de inconsecuentes, establecer como personal en Adan el pecado de la manzana?

Sesta. Por último, la Pastoral asegura que en *Roma y el Evangelio* se atribuye á nuestros propios merecimientos la Redencion que obró el Hombre-Dios derramando su preciosísima sangre. Lo que en nuestro libro se sostiene es que Jesucristo vino á redimirnos con su doctrina y que su enseñanza es el verdadero camino de redencion para las almas; pues las almas se purifican por el bien obrar, y no cabe duda que el que practica las enseñanzas de Cristo anda por el verdadero camino de la caridad cristiana, que es el de la verdadera redencion.

Otras inexactitudes podríamos poner de manifiesto, mas reservamos este trabajo para ocasion mas oportuna.

De lo dicho se infiere que «la *ilustrada* comision de *sábios* Teólogos, personas *distinguidas* y *notables* por sus *vastos* conocimientos teológicos y hermenéuticos», á quien el señor Provisor entregó el libro «para su exámen y censura», ó no lo leyó, y lo condenó sin leerlo, ó lo leyó y condenó sin entenderlo, ó lo entendió y calumnió para tener el gusto de condenarlo. Sea de esto lo que fuere, la sábia comision ha arreglado las cosas de modo que su Reverencia el señor Vicario General vaya por esos mundos combatiendo en pastorales errores imaginarios, haciéndole jugar el desairado papel de D. Quijote. Para examinar y censurar libros, se necesita sentido comun é imparcialidad antes que teología y hermenéutica.

Y tú, pio lector, aprende á conocer que tambien en las Cartas Pastorales se pueden deslizar inocentes mentirillas; que ni aun los Vicarios Generales están exentos de faltar, como quien dice *ex cathedra*, al octavo mandamiento; y que, por último, San Pablo dijo una verdad como un templo al establecer en absoluto que *solo Dios es veraz, y todo hombre falaz*. Estudia, compara y juzga.

Lérida 22 de Noviembre de 1874.

El Círculo Cristiano Espiritista de Lérida.

ADVERTENCIA.—El libro *Roma y el Evangelio,* condenado y prohibido por la Autoridad eclesiástica se vende á ocho reales ejemplar en las principales librerías.»

En balde enciende la hoguera el Gobernador eclesiástico; los tiempos no son los mismos, y las llamas, que en otra época ahuyentarian á los hombres, les pregonan hoy que la intransigencia clerical oculta en el fuego verdades qué teme, incitándoles á buscarlas. Discuta, contradiga, predique, ese es su oficio, y sin embargo, los espiritistas le esperamos, ansiosos de probarle que está en el error, que no conoce á Cristo, ni á Dios, que desconoce lo que es el alma y la religion. Ese es el mejor medio de combatir, y ese fué el que empleó Jesucristo; la razon y el hecho. El *hecho* y la razon esperan, Ilustrísimo señor.

ANTONIO DEL ESPINO.

NECROLOGÍA.

¡Uno ménos...! ¡Uno mas...!

Afectados aun por su partida, tomamos la pluma para participar á nuestros lectores, que, uno de nuestros mas antiguos y ardientes correligionarios, quizá el mas activo y entusiasta; uno de los fundadores de la primer Sociedad espiritista establecida en Alicante y sin exageracion, de los mas constantes sócios; uno de los fundadores de nuestra modesta Revista, á la que miraba con prediceccion; uno de los Vice-presidentes de la Sociedad Alicantina de estudios psicológicos, y en fin, nuestro querido amigo y consecuente hermano en creencias, Juan Langlois, acaba de abandonar la Tierra!

El dia 28 del finado mes, dejó su envoltura carnal, para remontarse en alas de su fé á la inmensidad del espacio...! Lenta fué su muerte, prevista y conocida por él; pero ni un solo momento, durante la enfermedad que llevó al sepulcro su cansado organismo, su débil cuerpo, se quejó de la fatalidad de este plazo; sinó que al contrario, brilló en él la mas santa de las resignaciones, como fundada en la firme creencia de la inmortalidad del alma, que la doctrina espiritista habia robustecido en él, con su constante revelacion de la vida ultra-terrestre y de la filosofía emanada de los espíritus superiores!

Ni un solo momento dudó de la misericordia del Padre, y tranquilo, risueño, esperó que la fiera Parca, ¡qué tanto asusta y mortifica á los que no creen en la supervivencia del espíritu! viniera á cortar con su fria guadaña, los mágicos hilos de la vida, que unen al sér inteligente y libre con la pesada materia! Felíz él, qué parte dejando en muchos corazones un vacío difícil de llenar por sus relevantes condiciones morales, fino trato, formal palabra y amena conversacion, como por su carácter emprendedor, su actividad sin límites, su habitual franqueza y su probada amistad!

Su familia, á la que adoraba y de la que era sostén y protector, encontrará una completa soledad en su casa: porque, como pocos, cumplia estos deberes con escrupulosa religiosidad! Confórmese pues, cristianamente con la falta de su deudo, y confíe en la Divina Providencia, que por todos vela y que á todos nos dá lo que nos conviene; él, desde el espacio, cuidará tambien de los afectos que dejó en la Tierra!

Llegó su hora...! Era libre...! habia cumplido la condena que le desterró á este mundo de pruebas y penalidades, y era preciso que partiera al instante, para dejar lugár y mesa á otro nuevo penado, y para conocer el mérito ó demérito de sus obras en la carne.! ¿El fin que se propuso al encarnar estaba realizado? salia airoso de la empresa, ciñendo los laureles de la victoria contra el vicio, que se prometió conseguir en la lucha? se habia estacionado? habia adelantado..? He aquí las preguntas que surjen cuando se vá un amigo, un conocido, un hermano! ¡Solo ellos pueden contestarlas! A recibir el pre-

mio ó el castigo acuden, cuando el reloj del destino les señala la hora de la emancipacion del cuerpo.

Un ilustrado católico, llevado por un exagerado celo religioso, le propuso en sus últimos momentos la visita de un respetable sacerdote; nuestro amigo, sonrió dulcemente, agradecido á aquella persona por el interés que le mostraba, diciéndole: que no tenia inconveniente en conversar con el teólogo, á quien amaba; pero le advertia de antemano, no estar conforme á ceder ante las exijencias que vendrian para despues de la visita; porque él era *muy cristiano* y no necesitaba de ciertas fórmulas, en que no creia, para morir tranquilo de conciencia, esperando despertar en los brazos de sus protectores y amigos de Ultra-tumba...!

No cedió, y se bastó asimismo, para pasar el estrecho puente ó cruzar el oscuro abismo, que une ó separa la vida de la muerte y la muerte de la vida:

Si el morir solo es nacer
y el nacer solo es morir,
¡La muerte no he de temer!
porque si quiero vivir,
necesito perecer!

Convencido de la verdad de nuestra consoladora doctrina ¿qué podria decirle el que se encuentra preocupado por los distingos teológicos y los equívocos del culto? Nada, absolutamente nada. La grandeza de la filosofía espiritista, oscurece con su esplendor y magestad el pobre concepto que la generalidad de los católicos hánse formado de Dios, del alma, del cósmos, de los fines de la Creacion y hasta de la religion misma! Asi, pues, para nada le servian, sino para enojarle en caso de imposicion, los sacramentos que propina la Iglesia en aquellos solemnes momentos, en que el espíritu debe conservar toda su lucidez para conocer su estado, hacer un exámen de conciencia y presentir su porvenir entre las brumas de la materia... ¡Ojalá todos los espiritistas tomen ejemplo de Langlois, y se muestren dignos á la par que severos, con los que de buena intencion, pero con falta de juicio, proponen la apostasia de sanas creencias, para salvar el alma, cumpliendo mandamientos de hombres....! ¡Cómo si las almas pudieran perderse por actos vanos que no pueden redimir ni aumentar los pecados!

Su entierro fué solemne, porque no acudió clero alguno! La pronta descomposicion del cuerpo, obligo á conducirlo al cementerio á las pocas horas de la separacion, y á las cuatro de la tarde se reunieron algunos amigos, sus hermanos los masones, esos *trabajadores libres*, á quienes hacemos la justicia de consignar aquí, que no abandonaron ni un instante al enfermo, prodigándole los mayores cuidados, y los espiritistas que tuvieron noticia de la ceremonia, dirijiéndose todos al Campo-Santo, donde vieron dar sepultura al cadáver. Cada cual oró á su modo, espontáneamente, y la armonia nació entre la diversidad de formas por la unidad benéfica del pensamiento!

Langlois; en el mundo donde estás, la verdad aparece mas clara y radiante á la inteligencia; porque el espíritu se vé libre de las trabas del cuerpo y de la limitacion de los sentidos. Nuestra constante aspiracion la conoces. Ser buenos, adquirir mayor caudal de conocimientos y propagar nuestras creencias entre los afligidos de la humanidad! Ayúdanos con mas ahinco si cabe, que aqui en la Tierra, protéjenos á medida de tus fuerzas, y dínos, cuando estés en estado para ello, libre de las múltiples impresiones del espacio, cómo se pasa de la vida á la muerte para despertar en la realidad del mundo invisible, qué sensaciones esperimentastes, qué suerte te deparan tus hechos y conducta en la vida!

Ya conoces el interés grandísimo que tenemos todos, en conocer ese período oscuro aun de la transicion.

Juan Langlois, espíritu amigo; hasta despues...... hasta mi turno!

Antonio del Espino.

Hé aqui una linda comunicacion obtenida por el médium Perez, en la que se pinta con brillantes colores, la desencarnacion de nuestro buen amigo y correligionario.

«Todo estaba preparado por nosotros...! La entrada en el mundo de Ultra-tumba, fué una sorpresa agradable para vuestro amigo J. L... Despertó de su soporífera turbacion,

pocos momentos despues de su muerte material, y al reconocer á sus espíritus amigos, convencido de la realidad, rogó á su protector, que le alejara de su inerte envoltura y le condujese á la mansion de sus deseos...al espacio...! En medio de una multitud de espíritus que le halagaban, dándole la bienvenida, lanzóse como un torbellino, ávido de luz y de grandeza, á recorrer el azul inmenso... maravillándose ante la magnífica perspectiva, que le ofrecía el mundo que acababa de abandonar, envuelto en una gasa de oro, que se movía uniformemente, dejando tras sí una estela caprichosa... que serpeaba... que se desvanecía y volvia á encenderse al reflejar de nuevo el sol sobre las blancas nubecillas..... Repelido fué por la precipitada velocidad del mundo en el vacío, por el que ya caminaba y desde el cual, sumerjido en delicioso éxtasis, recibia incesantemente las impresiones de la Tierra! sublime correo conducido por el vehículo de la luz, que, atravesando las regiones siderales, lleva en cada ondulacion al Omnipotente, las grandezas del espíritu perfecto ó las miserias de los que yacen en las profundidades de la ignorancia...!

J. L. es completamente feliz en el seno de sus amigos de Ultra-tumba, y esta felicidad desarrolla espansivamente el sentimiento de ternura hácia los amigos que deja y que le permitieron beber de la fuente inagotable del Espiritismo. La esperanza de ayer, la vé trocada en presente realidad...!

Repite, con una alegría indecible, que los séres, por quienes siente santas y puras afecciones, que laten con una vehemencia infinita en su alma, pertenecen á su misma gerarquía inteligente y moral, y que será para él el momento mas bienaventurado, cuando pueda mostrar á sus amigos, su espíritu digno de ellos, y un espacio que pertenece á todos, en el cual se liba un torrente de felicidad inesplicable; sucediéndose á la emocion otra mas dulce, á la alegría otra mas grata, al encanto otro mas sorprendente, y así, de ventura en ventura, movidos los espíritus simpáticos por un mismo acorde, cual si una mágica armonía de sentimientos les alentara... resbalándose... confundiéndose...fusionados por el amor, como se entrelazan los rayos de luz..... cruzan el campo del firmamento, en medio de innumerables soles resplandecientes, que fijan las órbitas de millones de millones, hasta el infinito, de planetas, que raudamente giran reverberando la luz y formando un admirable concierto en los valladares de la creacion...!

. . . .

¡Bendecid á Dios! que nos dió la vida en la inteligencia; ya que en la inteligencia reside el sentimiento de lo grande y de lo sublime, esa tierna conmocion que nos impulsa á venerar tanta sabiduría y á desear su inmenso amor.....!»

REVISTA DE LA PRENSA.

El año 74 toca á su fin; el año 74 agoniza; el año 74 muere.

¿Es esto cierto?

Doquier fijemos nuestra vista, encontramos pruebas mil, que desvanezcan cuantas objeciones pueda la mente humana presentar para negar la inmortalidad.

La muerte, el sello del *no sér*, con que el hombre marca al tiempo trascurrido, al suceso que, despues de herir su órgano visual, es reemplazado por otro acontecimiento nuevo, solo tiene lugar ante el materialismo grosero de nuestros sentidos carnales.

La ciencia y la astronomía, vienen probando con clara evidencia, que, siendo infinito el espacio que á nuestros ojos se estiende, los rayos luminosos que, durante un período cualquiera, hayan salido de la tierra, estarán continuamente y sin interrupcion, caminando por el espacio con una velocidad igual á la de la luz ó sean 77,000 leguas por segundo.

Cada hecho, cada suceso, pues, acaecido sobre la superficie de nuestro planeta, se hallará impreso con caracteres tan indelebles como eternos, en el rayo que le conduce á través del infinito occéano del éter; y el espíritu, que, libre de sus ligaduras, puede correr á impulso de su sola voluntad, colocándose á la vanguardia del rayo luminoso, salido de la

tierra el 3 de Enero del 74, por ejemplo, tendrá ante su vista el aspecto que el planeta en conjunto presentaba en aquella fecha ó el que presentó una ciudad cualquiera, y siguiendo la marcha con la misma velocidad que el rayo luminoso, llevará eternamente ante su vista el mismo cuadro, presentando siempre idéntico aspecto, y siendo testigo por toda eternidad del mismo suceso; patentizando de esta manera, tan sencilla, que nada absolutamente muere; pues, aunque desaparece de nuestra percepcion, hay séres en el espacio que, como en un gran libro, pueden por este medio leer desde su principio toda la historia del pobre cuanto insignificante y microscópico mundo que habitamos.

El año 74 solo desaparece para dar paso al 75, mas fuerte, mas vigoroso; el que de los restos del anterior, sacará las enseñanzas propias para su vida; lo mismo que los organismos vivos sostienen su existencia, aspirando y nutriéndose constantemente con las moléculas de los organismos disgregados.

Todo en la Naturaleza se rije del mismo modo.

La iglesia romana, agonizante hoy, morirá para dar paso á la nueva encarnacion del Evangelio por ella adulterado, al Espiritismo.

Si no nos hallásemos tan íntimamente convencidos de esta gran verdad; si nos contáramos por desgracia entre el número de los *desgraciados cuerdos*, para los que, á pesar de su *cordura*, no ha sido suficiente á demostrarles la verdad, la luz incesante de la revelacion, que, cual faro luminoso, esparce sus vivificantes rayos por toda la superficie del planeta que habitamos; si fuésemos, en fin, tan despreocupados ó materialistas que las contínuas afirmaciones científicas é ideas espiritualistas del siglo en que vivimos, no tuvieran cabida en nuestro cerebro, confesamos con la habitual franqueza que nos caracteriza, que, al fijar hoy nuestra atencion en los diferentes adalides que alzan su voz en todo el mundo civilizado, propagando estas redentoras ideas, hubiera nacido en nosotros, por lo menos, esa vacilacion y duda inherentes á todo el que, despues de mantener por espacio de algunos años, quizá tantos como cuenta de su presente vida terrestre, una idea cualquiera, vé aparecerse de repente y cuando menos lo esperaba, una mas nueva, verdadera antítesis de aquella; pero que, á pesar de destruir todas y cada una de sus antiguas creencias, es más lógica, está mas en armonía con la razon, esplica mas sencillamente la justicia y la misericordia infinita, y está autorizado el testimonio de su veracidad con las firmas de innumerables escritores, hombres todos conocidísimos por sus virtudes unos ó por sus talentos otros, y todos por su incapacidad para dar cabida á la supersticion ni á la mentira.

Deudores como somos á nuestros abonados de tenerles al corriente de todo cuanto publiquen en sus columnas los periódicos espiritistas, ecos de los verdaderos profetas de la nueva era de felicidad y de ventura, ayer en el Evangelio anunciada, y hoy por los hombres presentida, vamos á pagarles gustosos tan sagrada deuda.

Como en el número de *El Imparcial* correspondiente al lúnes 9 de este mes, se diese publicacion á un artículo firmado por el Dr. H. Lavesco, en el que, el autor, con un énfasis impropio de los que ejercen el doctorado, pretendia combatir el Espiritismo, *El Criterio* publica otro tambien, bajo el título de «Un artículo de *El Imparcial*.» Despues de insertar una parte del susodicho artículo, demuestra en breves consideraciones que el Dr. Lavesco no conoce la doctrina que se propuso combatir; porque luego de haber estudiado «mucho tiempo las tendencias, los principios y las bases y doctrinas que espiritistas llaman, y al ver como el articulista combate el espiritismo, creyó que no á esta escuela aludia, sino á los iluminados del siglo XVII ó á aquella famosa sociedad de Catalina Theo, que comenzó con encantamientos y se ahogó en su sangre en la guillotina del terror.»

El autor nos promete ser mas estenso en el próximo número, y á nuestra vez nos reservamos, esperando serlo entonces, puesto que en él promete al Dr. Lavesco, probarle lo que han sido las diferentes sectas con que dicho señor confunde al Espiritismo, como

tambien lo que á su entender significa esta escuela y lo que viene á representar en el seno de las modernas sociedades.

En su segundo artículo, bajo el epígrafe: *Aparicion de los Espíritus*, se ocupa de las ardientes discusiones y vivas polémicas que, á consecuencia de la materializacion de los espíritus, han tenido lugar en el *Medium and Daybreak*, de Lóndres, despues de las varias sesiones de Mis Cook y Mis Schowers.

En la seccion de *Variedades*, inserta el estracto de un discurso pronunciado en Boston (Estados-Unidos) por el profesor S. R. Buchanan, sobre la Psicometría ó medida del alma.

Termina con dos cartas sobre fotografías espiritistas de los Sres. Pallet y Villava y Couillaut, y con varias noticias y avisos, todos referentes á la formacion de nuevos centros y al desarrollo de nuestra doctrina, y entre las que se encuentran las cuatro siguientes:

—En Bélgica se han creado recientemente nueve centros consagrados al estudio y propagacion del Espiritismo.

—Los periódicos políticos de Inglaterra dan cuenta del progreso del Espiritismo en el Reino-Unido.

—Recibimos un nuevo periódico Espiritista de la América del Norte, «Spiritual Scientrit,» que se publica semanalmente en Boston.

—Ha comenzado á ver la luz en París, un periódico espiritista semanal con el título: «La Fraternité Spirite et literaire.»

La *Revista Espiritista* de Barcelona, en su número 11, inserta varios bien inspirados artículos, encaminados á demostrar los mas árduos problemas de nuestra escuela, y concluyendo con una coleccion de pensamientos de varios autores.

En su último número, que completa el año, comienza con un bien meditado artículo, probando la existencia de *Los medios providenciales*—título de este trabajo—para conseguir ese constante progreso que nos lleva á fines previstos por Aquel superior ordenador, que ofrece á sus criaturas una felicidad y bienaventuranza sin límites. *La inquisicion moderna*, es la denominacion del segundo escrito, en el que, con facilidad y erudicion nada comun, manifiesta su autor, que toda la intransigencia clerical, apoyada del absolutismo político, no pudo conseguir apagar la antorcha de la razon, ni la luz de la verdad, y que en peores condiciones hoy, la iglesia, por que el Estado la abandona, cansado de su avaricia y hasta de su intemperancia y ambicion, no puede en manera alguna detener con amenazas el vuelo del espíritu humano, que ansia esplicarse la razon de su existencia, ni aherrojar la férrea voluntad del hombre civilizado, unciéndole al carro de la tiranía teológica. La historia no se escribe en vano, y los acontecimientos son grandes enseñanzas, donde acude el instinto á recojer la esperiencia acumulada por el dolor ajeno. Los que no creen que *El Mundo marcha* (como ha dicho Pelletan) se estacionan, quedan rezagados, y sus maldiciones y atronadores gritos de nada sirven; porque el que se siente impulsado á andar, camina con tanta fé, que no hace caso del loco, que se empeña en conseguir la inmovilidad dentro del movimiento incesante de la creacion!

Tambien inserta la pastoral leridana, con muy buenas notas, por curioso comentario, y la contestacion que dió el Círculo Cristiano-Espiritista.

El número 22 de *El Espiritismo*, del último Noviembre, inserta la continuacion de las epístolas á R. F., y finaliza con la insercion del reglamente aprobado en la inauguracion del nuevo centro espiritista, recientemente constituido en Santander.

Nuestra cariñosa hermana *La Fraternidad* de Múrcia, publica con el título *Mis muertos*, un bien escrito artículo, encaminado á hacer desaparecer de la mente humana, la supersticiosa creencia de encender luces y visitar los cementerios, en el único dia que la Iglesia de Roma consagra á los difuntos; porque la oracion debe ir directamente á calmar las penalidades del espíritu, y allí solo se encuentra la tosca envoltura que por mas ó menos tiempo le sirvió de cárcel.

Dicho periódico finaliza con una poesía de

nuestro estimado hermano D. Eduardo de los Reyes.

Su título es: *A los pobres... A los pequeños*, y vá dedicada á nuestro hermano en doctrina D. Cárlos Franzelius.

Los dos números últimos que tenemos de Montevideo, pertenecientes á los meses de Agosto y Setiembre últimos, dan principio con la conclusion de la série de artículos titulada: *Los ángeles caidos.*

En esta série, su autor, que lo es nuestro estimado amigo y hermano, Justo de Espada, esplica, apoyándose en la historia y escudado por la razon, la falsa interpretacion dada, y la mas falsa idea que formada se tiene acerca de la raza Adámica, demostrando lo absurdo que es creer, que un solo hombre fuese el primer poblador del planeta.

Despues de estos artículos, cuantas objeciones puedan hacerse por los teólogos para probar lo contrario, quedarán deshechas ante la profusion de citas bíblicas de que el autor se vale á fin de autorizar mas su opinion.

Felicitamos cordialmente á nuestro hermano, por su bien inspirada obra.

Mas adelante, insertan varios artículos solventando algunos problemas de la doctrina, y terminan con dos poesías tituladas «El genio del Espiritismo, la primera, y la segunda, «A la Revelacion,» debidas á las inspiradas plumas de los Sres. Manuel Perez y Serrano, y R.-Brau.

Ambas son copia de «El Espiritismo» de Sevilla.

De Méjico tambien, como del anterior, tenemos los números 20 y 21, correspondientes á Octubre y Noviembre últimos.

El primero, ocupa la atencion de sus lectores, con un erudito artículo sobre «Los mundos de transicion,» el que va encaminado á refutar el folleto inserto en «La Antorcha Evangélica», bajo el título de «El Espiritismo moderno.»

Este escrito, cuya lectura recomendamos eficazmente á nuestros abonados, comienza con una cita de «La Cosmologische Briefe» de Lambert, cuyo contenido es como sigue:

«Es infinitamente verosimil, que reina en cada globo una organizacion relativa á la necesidad de los séres que lo pueblan, adecuada á los lugares en que viven y á los cambios de temperatura que les es preciso sufrir».

Prosigue dando cuenta á sus suscritores de infinidad de fenómenos presentados, y finaliza con la continuacion de «El Espiritismo ante la razon, de Valentin Tournier.

«La fotografía espiritista de D. Federico de la Vega», es el artículo con que encabeza el perteneciente al primero de Noviembre.

Siendo todo él digno de la publicidad, no nos atrevemos á hacer su reseña.

Para que nuestros lectores puedan conocer su verdadero mérito, lo publicaremos íntegro en el próximo número.

En este número se insertan además, varios artículos y poesías de diferentes autores, y concluye como el anterior con la continuacion de los artículos de Valentin Tournier.

La *Revue Spirite* del último Diciembre, entre varios escritos, regala otra de las pruebas fotográficas obtenidas en casa del médium fotógrafo Mr. Buguet.

No podemos estendernos mas en esta Revista: tan notable es todo lo que contiene la prensa á que hacemos referencia, que seríamos interminables á querer estractar todo cuanto digno de mencion publica.

Básteles á nuestros abonados lo presente, para formar opinion.

Esperamos que en el año que vamos á entrar, se nos ofrecerán materias y fenómenos mil, conque poder apagar la incesante sed de progreso de nuestros queridos lectores, de los que nos despedimos cordialmente al finalizar el presente año de 1874.

GERÓNIMO MELERO.

CARIDAD.

Al inestinguible calor de la fé, que produce el Espiritismo, ha brotado de la mente de un obrero, hermano nuestro, un pensamiento grande, que puede dar, si se realiza, muy buenos resultados. En las dos reuniones, habidas este mes, para asuntos generales y administrativos, en la Sociedad Alicantina de Estudios psicológicos, ha sido esplanado y unánimemente admitido; porque es en sí la constante práctica de la caridad material y ocasion propicia de ejercer la moral.

El óbolo nada es, si no vá acompañado por el espíritu, y el consuelo que nace al desvanecer una duda, desterrar una preocupacion, inspirar una nueva fé en la inmortalidad y dulce porvenir del alma, haciendo desaparecer el terror á la muerte, ó acrecentando la resignacion en el sufrimiento de las penas, con el conocimiento del pasado, como merecidas desgracias por anteriores culpas, no puede valuarse; es un consuelo inestimable que se presta al desvalido y que centuplica el pequeño favor que se le hace.

Se nombró una comision de honrados y dignos espiritistas paraqueplantearan cuanto antes la feliz inspiracion de nuestro hermano, y sabemos que, no solo han comenzado sus trabajos, sino que, como era natural y lógico esperarlo, encuentran decidido apoyo en nuestros correligionarios, nunca sordos á la voz del deber.

Complácenos sobremanera, que tal sea el comportamiento de los que piensan como nosotros, y deseamos haya en todos los espiritistas, noble emulacion y gran interés para apoyar constantemente, s.n enfriamientos injustificados, esa obra piadosa, que, como el crisol, ha de fundirnos, aleando siempre la pureza y arrojando lejos de nosotros las impuras escorias del vicio.

Dados los grados de caridad de un hombre poco cuesta conocer sus grados de elevacion. Si las ideas hánsede convertir en hechos, pueden comenzar á trasformarlas los espiritistas pues gozan de un ideal bellísimo é infinito y sus obras deben ser la justificacion perenne de sus palabras. No desconocemos, que el egoismo tiene raices en todos los corazones, que el celo y la constancia no es patrimonio de los pueblos meridionales y con especialidad, de este indolente Alicante; pero incita á vencer la misma dificultad que presenta toda empresa en nuestro árido país—que padece há largo tiempo el suplicio de Tántalo, muriendo de sed en las mismas orillas del Mediterráneo—y hay gran mérito con solo darla vida y sostenerla, mientras puedan las débiles fuerzas de los que aquí se meten á redentores. Lo fácil y hacedero, eso se viene á las manos; lo costoso y difícil hay que emprender para mostrar el temple del alma. Adelante, y á conseguir un triunfo sobre todos los obstáculos tradicionales que opone á nuestro paso el egoismo, la indolencia, el fanatismo, el vicio y la ignorancia!—E.

NUEVA SOCIEDAD.

Nuestros buenos hermanos de Alcoy, se deciden por fin á salir del marasmo en que yacian, sacudiendo la inercia que enerva las fuerzas de la vida.

Tenemos noticias satisfactorias de su creciente celo en pró de la propaganda y de que, quizás á lo mas tardar á primeros de año, inauguren un Centro espiritista, que desde algun tiempo vienen formando.

Razones poderosas deben sostenerles en su empresa, cuando han de luchar con una poblacion exesivamente levítica é ignorante, que, como proceloso é irritado mar, se agita entre dos rocas: el vicio y el fanatismo. Esa muchedumbre inmensa, que huye de Scila para caer en Caribdis, les perseguirá con la sátira mordáz, con el insidioso ridículo, con la disputa teológica, con la rastrera calumnia y el sambenito de la excomunion y del comercio diabólico. No esperen no, de la generalidad de los fariseos y escépticos, controversia, respeto, luz, discusion, razonamientos; eso fuera tener libre la razon, y estar acostumbrados á pensar. Sistemáticos

y dominados por la pasion y el fanatismo, seguirán con mas furor si cabe su camino de perdicion.

Se han empeñado en ser ciegos y en ser guiados por ciegos, y ellos caerán en el hoyo!

Mas hay por fortuna, entre los que no creen, muchos que sienten una inestinguible sed de conocer la causa de todo, de saber el por qué de las cosas, y entre los que admiten *algo*, muchos tambien, que aspiran á definiciones mas conformes con la razon y la ciencia, para fortificar su atribulada fé; á estos, pues, se dirije en primer lugar la revelacion actual, y á ellos debe encaminar la atencion, todo grupo bien ordenado, tratando de atraerles al campo consolador del Espiritismo, afiliándolos en sus huestes por medio del convencimiento.

Improbo trabajo les ofrecerá tan constante propaganda; pero, cuando miren agrupados á su alrededor centenares de hombres, que ayer gemian estraviados en el dédalo de los dogmas religiosos ó sumidos en el abismo de la duda, y que con sus esfuerzos se han redimido por el hecho y la filosofia espirita, se encontrarán satisfechos de su obra, y harto recompensados con haber iluminado la frente de aquellos séres, dándoles una concepcion mas grande de Dios, y una idea mas alta de la inmortalidad del alma y de la Creacion.

Revístanse nuestros correligionarios de humildad, esa caridad de la comparacion, y con ardiente fé emprendan su trabajo y cumplan su mision, guiados por el gran fin que impele al hombre hácia lo desconocido, por el Progreso; esa secreta fuerza que arrastra, que cautiva al alma, llevándola por los estrechos senderos que á Dios conducen, como si un secreto presentimiento dijera al espíritu, que aquel imán marcaba el Norte de su ventura, que el bien era la estrella polar de su felicidad.

Jamás olviden el asíduo estudio por el hecho, ni por estos, pospongan el constante ejercicio de la caridad, inagotable fuente de dulzura y pila donde las mediumnidades se desarrollan, toman fuerza y adquieren mejores condiciones. Ella es por sí sola y á la vez el peto y la piedra de toque de que ha de valerse el espiritista, para resistir al vicio, y conocer y apreciar á los hombres y las revelaciones.

Por el fruto se conoce el árbol.

Reciban nuestros hermanos de la industrial ciudad nuestras sencillas palabras, como prueba de afectuoso recuerdo y sincero cariño, y crean que, tendremos grata satisfaccion, en saber que han comenzado á trabajar en la viña del Señor.—E.

VARIEDADES

UN AÑO MENOS Y UN PASO MAS.

Á MI QUERIDO HERMANO EN CREENCIAS

JERÓNIMO MELERO.

I.

Hermano mio: Cuando yo no era espiritista, cuando cruzaba el mundo poniendo en práctica la teoría de Wolney, que se reduce á dudar de todo; el mes de Diciembre me impresionaba tristemente, ó mejor dicho, acababa de hundirme en la mas profunda melancolía, desaliento especial que se apoderába de todo mi ser; cuando las hojas secas del otoño alfombraban los bosques; cuando por una transicion violenta se suceden las sombras á la luz, y el crepúsculo vespertino es tan breve, como las horas felices de la vida; cuando las noches principian á ser húmedas, y las mañanas desapacibles, yo sentia un dolor sin nombre, y el frio y la aparente destruccion de la naturaleza se comunicaban á mi pensamiento, y daba un adios tristísimo á los lirios del valle, á las frondosas enramadas, á las brisas primaverales, y á las ráfagas ardientes del estío, diciendo con amargura:

¡Quién sabe, si cuando de nuevo florezcan los almendros habré yo dejado de existir!....y nadie irá á dejar en mi tumba ni una lágrima, ni una flor.....!

II.

¡Cuán triste es la duda! los dualistas me inspiran mas compasion que los ateos y los materialistas; ese sér y no sér, esa incertidumbre, esa vaguedad, esa lucha en fin, que fatiga y languidece.

La duda la comparo con el purgatorio de los católicos.

Felizmente, llegó un dia en que me di razon de mi ser, y acepté como herencia legalmente adquirida mi peregrinacion por esta calle de amargura (alias) tierra. Desde este momento, dejó de impresionarme el otoño, y siento en el mes de Diciembre una íntima satisfaccion.

Cuando las campanas tocan á vuelo diciendo á los fieles, «Recordad el nacimiento de Jesús» entro en mi misma, reconcentro en una mis vagas ideas, y murmuro con voz apagada:

«Esas lenguas metálicas anuncian que se ha cumplido un nuevo plazo de la vida, la humanidad ha dado un paso mas, tiene un año menos de juventud; pero ha dejado saldada alguna pequeña cuenta que dejó pendiente, uno de los muchos desaciertos que nos trajeron á este planeta.»

Despues de la primera edad, cada año que pasa deja algunas hebras de plata en nuestros cabellos, imperceptibles arrugas en nuestra frente y una contraccion especial en nuestros lábios, en los que se dibuja una triste sonrisa: nuestra parte física se marchita, pero nuestra mente contempla nuevos horizontes, las ideas avanzan por ellos y los pensamientos encuentran ignoradas recompensas, y justas espiaciones.

El Espiritismo, sin duda alguna, ha venido á producir un trastorno de primer órden en todas las creencias, y á cambiar por completo el curso de los sucesos: en mi misma tengo la prueba de ello.

Antes, cuando veia las hojas secas impelidas por el viento, las decia con desconsuelo. «Vosotras sois la imágen de la vida, os vais para no volver,» y ahora las miro como pasan arrebatadas por el huracan, y las digo, «volad mensageras, anunciad vuestra llegada en otras regiones, yo os volveré á encontrár: desapareceis de la tierra; pero vuestros átomos germinarán de nuevo: nada se pierde en la *nada*, todo se reproduce eternamente.»

III.

¡Qué porvenir tan distinto se presenta ante mis ojos! Como el pensamiento avanza y con el telescopio de la razon contemplo ilimitados horizontes, millares y millares de mundos, focos de inestinguible luz, fuentes de eternos manantiales, árboles jigantescos, flores de vivos colores y penetrante aroma, veo á la humanidad multiplicándose en generaciones ennoblecidas por el trabajo, avanzando siempre en pos del progreso!

¡Cuando se tiene ante la vista la eternidad por límite, qué poco nos impresionan los cambios atmosféricos de la tierra que influyen eficazmente en su vegetacion y desarrollo!

Ni sus dias de fuego, ni sus noches de nieve, ni sus mañanas risueñas, ni sus tardes sombrías; todo lo vemos pasar como la vision óptica de un cosmorama: la tierra es para los espiritistas, lo que una estacion de tercer órden para los que viajan en ferro-carril.

Es como un puerto donde los navegantes se detienen para tomar carbon y agua y seguir despues su derrotero.

Las guerras, sus disturbios sociales, su engrandecimiento y su ruina no nos son indiferentes; pero inclinamos la cabeza, y preguntamos á los siglos que pasaron por la historia de las naciones: y cuántas veces tenemos que repetir el vulgar adagio: que aquel que á hierro mata á hierro muere!

No crean por esto los detractores del Espiritismo que los espiritistas á semejanza de los orientales, decimos: «Estaba escrito» y ante la fatalidad nos cruzamos de brazos, no; el verdadero espiritista trabaja constantemente para mejorar en parte la condicion de la humanidad, mejorándose á si propio.

El espiritista se convierte en juez de sí mismo, y no hay juez mas implacable que nuestra conciencia.

Nos cuesta trabajo, mucho trabajo, conocernos á nosotros mismos y convencernos que somos los autores de nuestro infortunio; pero cuando llegamos á vencer en algo las insuperables dificultades de nuestro amor propio, y refinado egoismo, entonces somos mucho menos desgraciados.

IV.

Adios, hermano mio, un año de luchas fratricidas y de amargas decepciones, nos deja sus tristes recuerdos; en ese período, dime qué has sentido, dime si los hombres te han parecido

menos ingratos, si has creido posible la regeneracion de la humanidad, si llegará ese dia en que la ley de Dios se practique en toda su pureza.

Llegará ese dia? sí; lo que Dios ha creado tiene que vivir eternamente, y las sociedades se han ido civilizando dia por dia; porque á no ser así, la especie humana hubiera desaparecido de la superficie de la tierra devorada por su antropomorfismo.

Hoy en medio del adelanto intelectual que ha modificado las condiciones de habitabilidad de este planeta; hoy que las naciones se aproximan unas á otras por medio del vapor, y del telégrafo; hoy que los pueblos se unen por el comercio y la industria, se nota de individuo á individuo una marcada repulsion, las sectas religiosas se disputan un Dios, las escuelas filosóficas se arrebatan una *causa* y un *efecto* y hasta el Espiritismo es anatematizado, escomulgado y puesto en ridículo de una manera inusitada, y sus adeptos son llamados locos, hipócritas, falsarios, y hasta criminales...¡Pobre humanidad!... me inspira compasion, y quisiera tener la elocuencia de Esopo, el talento de Sócrates, y la paciencia de Jesús, para cruzar la tierra difundiendo la *buena nueva* del Espiritismo.

Ninguna de estas condiciones ennoblecen mi sér, solo tengo el deseo de hacer partícipes á otros de mi melancólica tranquilidad; pero no basta poder, es necesario querer.

V.

Oh! espiritus!... iluminad mi entendimiento, dadme elocuencia, constancia y fé, para que mi acento resuene de un polo á otro polo diciendo que el Espiritismo es síntesis de la creacion, es el símbolo de la esperanza, es la tierra prometida de los profetas, es la solucion del gran problema, es la razon demostrada, es la historia de Dios, es la tradicion de la humanidad, es en fin, el gran libro en donde el hombre aprende á conocerse y que el dia en que la raza humana tenga conciencia de lo que vale, habrá encontrado la cuadratura del círculo.

¿Cuando llegará ese dia?.....

Oh! mes de Diciembre! pasa con tus fiestas tradicionales, con tus infantiles y poéticos *nacimientos*, y tus significativos *árboles de navidad*, con tus alegres *dias de campo* y tus ruidosas noches, desaparece en el cáos del tiempo para que tengamos un año menos de juventud, y avancemos un paso mas en la senda del progreso!

Hermano mio; caminemos apoyados en nuestras ideas que solo tienden al adelanto universal.

Amalia Domingo y Soler.

Madrid y Diciembre 1874.

CONSUELO.

Del desaliento toco
Los pálidos dinteles...
¿Por qué desalentarme, si mi vida
Tocar las lindes de su curso debe?

Si á descansar me brinda
La cariñosa muerte,
¿Por qué en sus pasos, la cansada planta,
Por qué medrosa y vacilante cede?

No es el postrer instante
De la fatiga breve,
El que se ha de rendir al desaliento
Ni el que al descanso consagrarse puede.

No pues, no, desaliento,
No mas á mí te llegues;
Tengo para librarme de tus iras
Los dulces brazos de la amiga muerte.

J. de Huelbes.

1874.

Á LA SEÑORITA

DOÑA AMALIA DOMINGO Y SOLER.

¿Quién eres tú, que osada
Tu canto elevas en mitad del dia,
Con voz arrebatada
Quizá á un arcángel del etéreo espacio,
Y llenas de armonía
Sutil, embriagadora,
Del mundo terrenal, el ruin palacio?
¿Qué mano protectora
Tu pluma guia, que los vastos mares
Tu voz escuchan con tranquila calma;
Y luego el torbellino

Trocando en montes la luciente alfombra,
El eco envuelve de tus mil cantares
Que llevan á mi alma
De la espirita luz la dulce palma?
Quizás el cielo, angélico querube,
Anima tu materia;
Por eso, cual la nube
Que empuja duro y tormentoso viento,
É inmenso espacio presurosa corre,
Así tu dulce acento
Llenando de la tierra los confines,
Revela al hombre sus sagrados fines.
No te conozco: si mi humilde canto
A tí elevo atrevido,
Es porque admiro el sin igual encanto
Que encierran tus poesías;
Y el melodioso son de tus cantares,
Atrae á mi memoria
De un sér que ingrata arrebató la muerte
Tiñendo en luto mis queridos lares,
La malograda historia!
Dura es nuestra mision, dulce cantora!
Reñida, la batalla
Que con los *cuerdos* sin cesar libramos.
Mas si tu voz sonora
Constante cruza por el ancho mundo,
Roto el cendal que la verdad cubria,
Resonará profunda
De la victoria el grito sacrosanto
Y el mundo absorto escuchará tu canto!

MANUEL PEREZ GAYÁ.

Valencia, 1874.

MISCELÁNEA.

Roma y el Evangelio.—Este fugitivo de la hoguera, que manda encender el *Gobernador* de la diócesis de Lérida, se vende en esta Administracion á 9 rs. en rústica, y á 15 encuadernado á la holandesa. Escusamos decir á nuestros abonados, que merece conocerse, siquiera por saber, qué ha podido decir el *Círculo Cristiano-Espiritista*, para herir de tal modo á la ortodoxa iglesia. Anunciamos de antemano, que el mejor prólogo que pudiera escribir un adepto del Espiritismo, para encomiar la citada obra, no alcanzaria, ni con mucho, á recomendarla tanto á los ojos de los pensadores en general, como el anatema lanzado en un momento de *splin* por el Ilmo. Sr. D. José Ricart. Y esto es lógico, en puro de ser sencillo. Cuando tanto lo combaten, es porque en este libro se habla el lenguaje de la verdad, que no acostumbran á oir, y al pregonar su herético contenido, sirven á nuestra doctrina, anunciando, muy barato por cierto, que se ha publicado una obra mas, que trata de la comunicacion con los espíritus, y que debe ser muy buena para todos los hombres, cuando tanto disgusta á los clérigos: porque está probado, que los intereses de la humanidad están en razon inversa con el grado de desarrollo de la raza sacerdotal.

Libros.—En la librería Barcelonesa, calle de Calatrava, 23, se ha recibido un completo surtido de las obras de nuestro Maestro Allan-Kardec, y del gran astrónomo, el sábio Camilo Flamarion.

Los que tenian hecho encargo de algunas de estas obras, pueden pedirlas de nuevo ó mandarlas retirar.

Tambien se tiene ya en la Administracion de este periódico *El Almanaque del Espiritismo para* 1875. Los que deseen adquirir los ejemplares de los dos años anteriores, para coleccionarlos, formando, por decirlo así, un elegante álbum de espiritistas notables, pueden pedirlos y se le remitirán en el acto, al mismo precio que se anota en la cubierta.

Indispensables.—Recomendamos á nuestros suscritores el *Calendario Americano*, que publica la acreditada casa editorial de Bailly-Bailliere, lo mismo que su *Agenda de la Lavandera*.

Las familias encontrarán, por un precio módico, un buen servicio, sin listas y tablillas y sin microscópico calendario.

Se venden en las principales librerías.

ERRATA.

En la composicion titulada «El 28 de Oc-

tubre,» estrofa 6.ª, verso 4.º, dice: *Que el mundo habia sido un desierto para mí*, y debe leerse: *Que habia sido un desierto, el mundo para mí.*

CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Yecla.—F. M., Recibido importe de la suscricion del presente año.
Soria.—J. P. O., Id., id., id.
Yecla.—J. R., Id., id., id.

Indice de las materias que contiene el año 1874.

Enero.

Febrero.

Marzo.

Abril.

Mayo.

Junio.

Julio.

Agosto.

Setiembre.

Octubre.

Noviembre.

Diciembre.

ALICANTE.—1874.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

Vicente Costa y compañía,

San Francisco, 21.